coNTEXTO
Observatorio de economía
e interacción con el medio

Setiembre, 2026

¿Cuál es la situación económica de los departamentos de frontera?

Gabriela Mordecki
Joaquín Pascal

La actividad en los departamentos de frontera muestra un desarrollo relativo menor al del sur del país, aunque se ha mantenido relativamente estable en los últimos años.

A pesar de las diferencias de precios con nuestros vecinos, los indicadores disponibles no muestran un deterioro generalizado de la situación económica. Aunque sí reflejan una mayor actividad en la frontera con Argentina, al mismo tiempo que en los departamentos limítrofes con Brasil, el mercado de trabajo presenta niveles más altos de informalidad. De esta forma, la proximidad geográfica con los países vecinos sugiere que existen diferentes realidades económicas al interior de nuestro país.

A diferencia de los análisis sobre la economía nacional, la disponibilidad de indicadores a nivel departamental es más limitada. Variables que habitualmente ocupan un lugar central en el seguimiento de la coyuntura económica, como el déficit fiscal, la inflación, la creación de puestos de trabajo o el crecimiento económico, no suelen estar disponibles con la misma frecuencia y oportunidad para los departamentos.

Esta menor disponibilidad de información hace necesario recurrir a un conjunto más amplio de indicadores para aproximarse a la realidad económica de los distintos departamentos. Si bien estos indicadores tienen una presencia menos frecuente en el debate público, permiten identificar diferencias relevantes entre regiones y caracterizar algunos de los principales aspectos de su situación económica.

1. Algunos indicadores departamentales poco frecuentes

1.1. Pobreza y Precios

Aunque no existe un indicador oficial de inflación para cada departamento, una tesis de maestría presentada en las Jornadas Anuales de Economía del Banco Central del Uruguay (Estavillo, 2026[1]) estudió cómo evolucionaron los precios a nivel departamental. Los resultados muestran que, entre 2018 y 2024, **los precios aumentaron más en algunos**

[1] "Tracking What We Actually Buy", Alejo Estavillo, 2026.

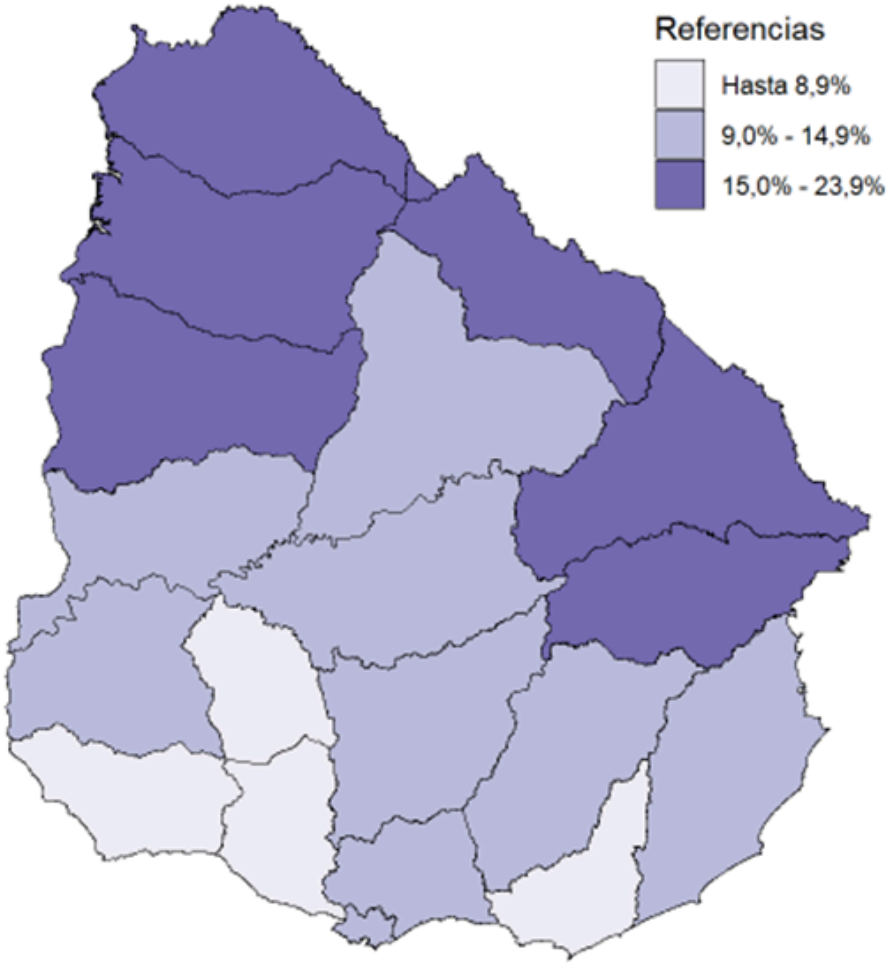
departamentos de frontera con Brasil y Argentina, así como en otros **de la zona central del país**, como Tacuarembó, Durazno y Florida.

Este resultado cobra relevancia en un contexto de encarecimiento relativo de la producción nacional frente a la de los países vecinos durante los últimos años. En este período, el diferencial de precios entre ciudades fronterizas como Salto y Concordia, medido por el Observatorio Económico de la Universidad Católica del Uruguay Campus Salto, alcanzó su mayor brecha en 2022, la que volvió a ampliarse en 2024.

Más recientemente, este indicador mostró en el mes de julio de 2026 un diferencial de precios de 25% entre Salto y Concordia, el que resultó mayor que el de mayo, que había sido de 15%.

La evolución de los precios a nivel departamental también se encuentra estrechamente vinculada con la situación de la pobreza del departamento. Cuando el costo de vida aumenta más rápidamente que los ingresos de los hogares, se reduce la capacidad de las familias para adquirir una canasta básica de bienes y servicios, lo que puede traducirse en un aumento de la pobreza medida por el método del ingreso. En este sentido, la evidencia presentada en la tesis mencionada anteriormente **encuentra una relación entre mayores niveles de inflación y mayores niveles de pobreza a nivel departamental**.

Gráfico 1 - Porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza por departamento (2025)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Otro indicador relevante vinculado a la diferencia de precios en la frontera, es la venta de combustibles. Las diferencias de precios con los países vecinos favorecieron la denominada "fuga" de consumo hacia las ciudades fronterizas, afectando los ingresos de los comercios locales y, particularmente, de las estaciones de servicio.

Frente a esta situación, gobiernos de distinto signo político implementaron descuentos del Impuesto Específico Interno (Imesi) sobre las naftas vendidas en estaciones de servicio ubicadas a determinada distancia de la frontera.[2] Con el objetivo de reducir el precio y favorecer la venta dentro del territorio nacional.

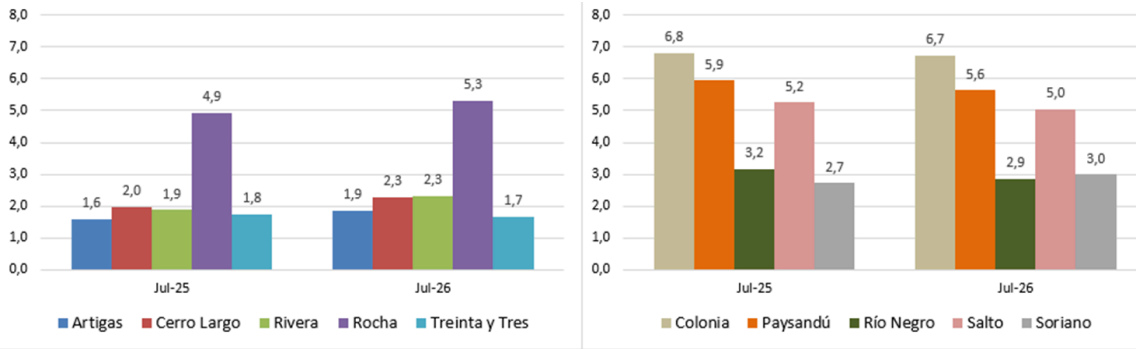
[2] Decreto N° 398/007 de octubre de 2007, recientemente modificado por la Resolución de la DGI 1214/026 de 27/05/2026,regulado por la Ley N° 20.464 y el Decreto N° 68/026 .

Si bien las ventas de combustibles no permiten, por sí solas, evaluar el impacto de estas medidas, los datos muestran una relativa estabilidad de las ventas a nivel departamental durante el período más reciente.

No obstante, se observan diferencias entre departamentos. Las ventas de nafta registraron incrementos moderados en Artigas, Cerro Largo, Rocha, Rivera y Soriano, mientras que disminuyeron en Colonia, Paysandú, Río Negro, Salto y Treinta y Tres.

Aunque se trata de variaciones de magnitud acotada, estos movimientos podrían estar asociados, entre otros factores, a la evolución diferencial de las brechas de precios con los países vecinos: mientras la diferencia con Brasil se redujo, la correspondiente a Argentina se amplió durante el período más reciente.

Gráfico 2: Ventas de gasolina en metros cúbicos como % del total sin Montevideo, (Acumulado enero-julio de cada año)



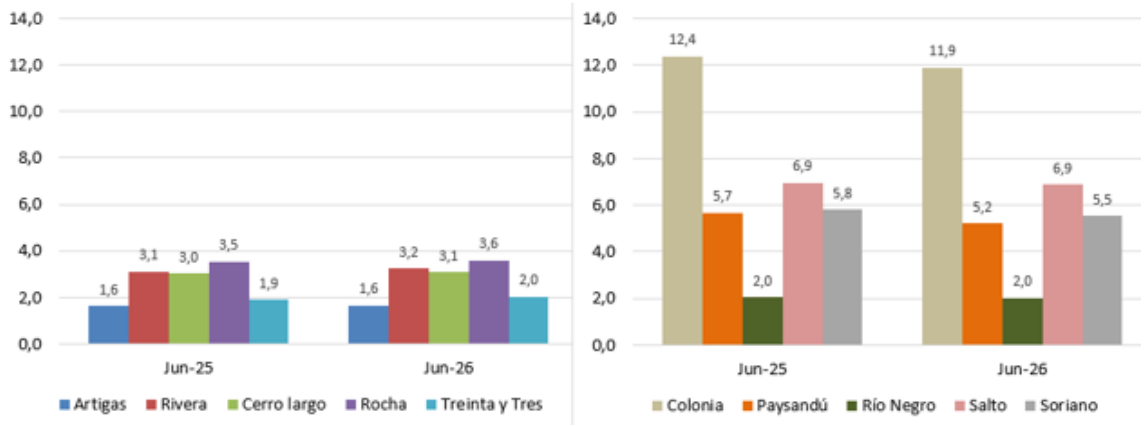
Fuente: Elaboración propia con base en el Ministerio de Energía, Industria y Minería.

1.2. Otros sectores de actividad

Aunque no se dispone de estimaciones recientes del PIB departamental, otros indicadores permiten aproximarse a la evolución de la actividad económica en distintas regiones y sectores.

Los **depósitos bancarios**, por ejemplo, son mayores en los departamentos del litoral fronterizo con Argentina que en aquellos ubicados sobre la frontera con Brasil. En ambas regiones, la evolución reciente ha sido relativamente estable, aunque se observan disminuciones moderadas en Colonia y Paysandú. Un comportamiento similar se registra en las colocaciones bancarias—los préstamos otorgados por los bancos— , que presentan un patrón similar, con niveles superiores en la mayoría de los departamentos del litoral respecto de los departamentos fronterizos con Brasil.

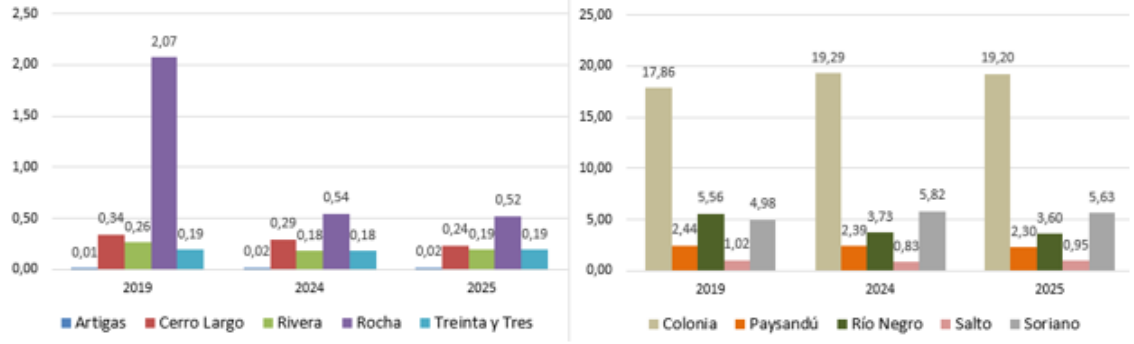
Gráfico 3: Depósitos bancarios como % del total, sin Montevideo, (Acumulado enero junio de cada año)



Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Central del Uruguay.

Las diferencias entre ambas regiones también se observan en el **sector agropecuario**, particularmente en la producción lechera. En 2025, **los cinco departamentos que comparten frontera con Brasil concentran apenas el 1,2% de la producción lechera nacional**. Esta participación es significativamente menor que la registrada antes de la pandemia, cuando **solamente Rocha representaba alrededor del 2%** de la producción nacional.

Gráfico 4: Producción de leche comercial como % del total (Según año agrícola)

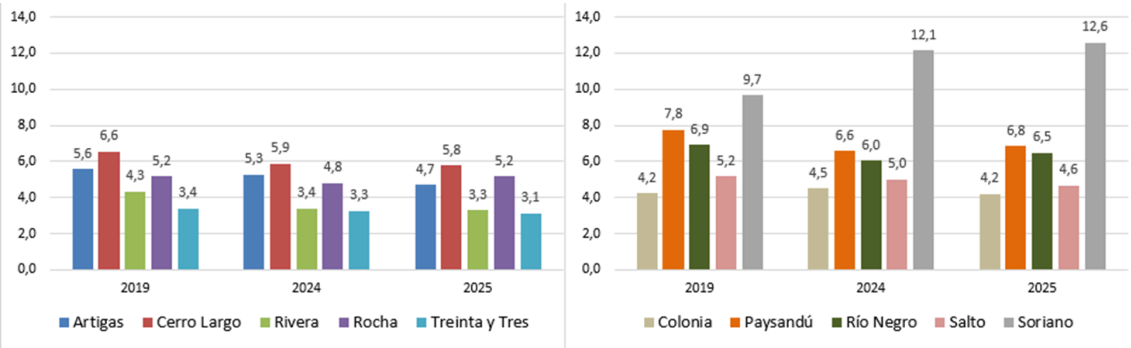


Fuente: Elaboración propia con base en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

En los departamentos del litoral, en cambio, la producción lechera alcanzó el 31,7% del total nacional. Sin embargo, la evolución fue dispar entre departamentos. Colonia se mantuvo como el tercer departamento con mayor producción lechera del país e incrementó su participación respecto del período pre pandemia. Soriano también aumentó su participación, mientras que en Río Negro se redujo.

Esta diferencia también se observa, aunque en menor medida, en la **faena de carne vacuna**. En comparación con el período pre pandemia, tres departamentos de la frontera con Brasil redujeron su participación en la faena nacional. En el litoral, por su parte, la menor participación de Paysandú, Río Negro y Salto fue más que compensada por el incremento registrado en Soriano.

Gráfico 5: Cabezas de ganado bovino faenadas
(Según departamento de origen, como % del total)



Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Carnes.

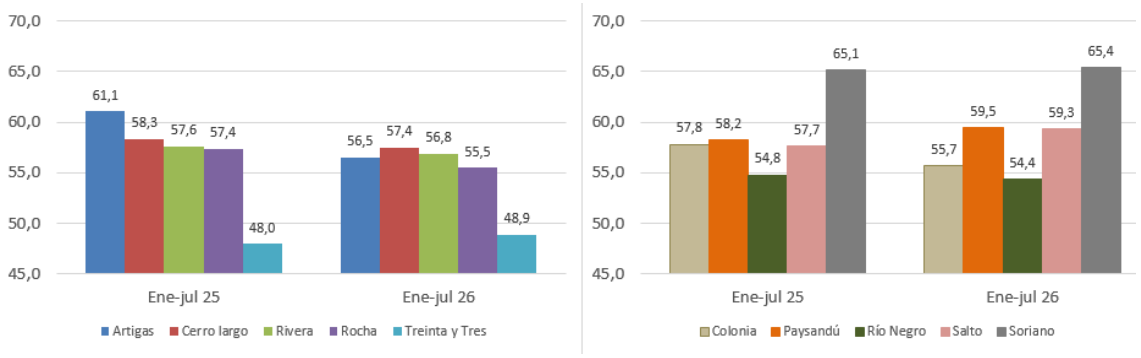
2. Los indicadores más frecuentes: El mercado de trabajo

Los indicadores del mercado de trabajo son de los más utilizados para analizar las economías de frontera, ya que el Instituto Nacional de Estadística (INE) los difunde de forma mensual.

A la hora de analizar la actividad económica, la tasa de empleo, que mide el porcentaje de las personas en edad de trabajar -14 o más años- que tienen un trabajo. Es uno de los indicadores más frecuentemente utilizados, en la medida que la mayor actividad suele estar asociada, aunque no siempre de forma inmediata, con la creación de nuevos puestos de trabajo.

De esta forma, el análisis de la evolución reciente de este indicador, muestra que **en la frontera con Brasil el empleo (en términos generales) se moderó levemente**, con las bajas más marcadas produciéndose en los departamentos de Artigas y Rocha, mientras que en Treinta y Tres se produjo cierto incremento del empleo. Mientras que en el litoral, la evolución fue dispar, con departamentos como Paysandú y Salto exhibiendo incrementos relevantes de la tasa de empleo, mientras que en Colonia se produjo una caída relevante (2 puntos porcentuales). En los restantes el empleo permaneció relativamente estable.

Gráfico 6: Tasa de empleo
(Promedio del período)

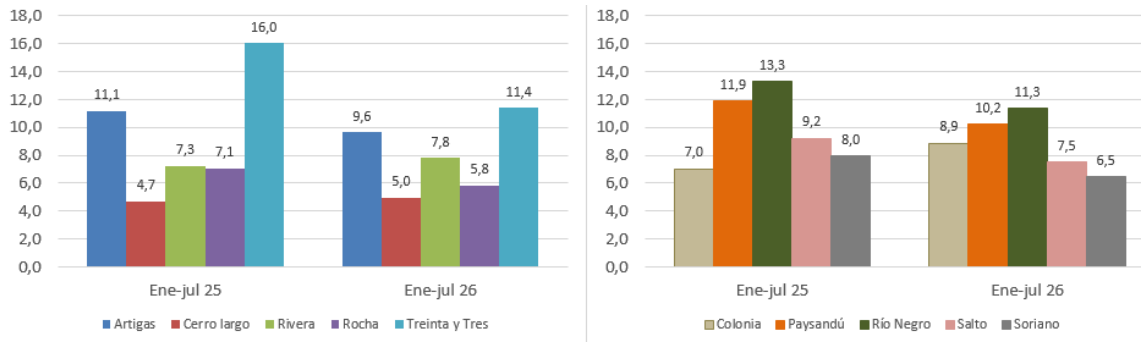


Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Estadística.

Esto nos lleva a otro indicador del mercado de trabajo: la tasa de desempleo, que mide el porcentaje de personas económicamente activas que no tiene trabajo, busca uno y está disponible para empezar a trabajar.

Según este indicador, **en los departamentos fronterizos con Brasil el desempleo disminuyó**, con caídas relevantes en Treinta y Tres, Artigas y Rocha. Mientras que Cerro Largo y Rivera se caracterizaron por cierta estabilidad. **En el litoral, también se redujo el desempleo** entre 1,5 y 2 puntos porcentuales para todos los departamentos, salvo por el caso de Colonia, donde aumentó 1,9 puntos porcentuales (Gráfico 7).

Gráfico 7: Tasa de desempleo, promedio del período

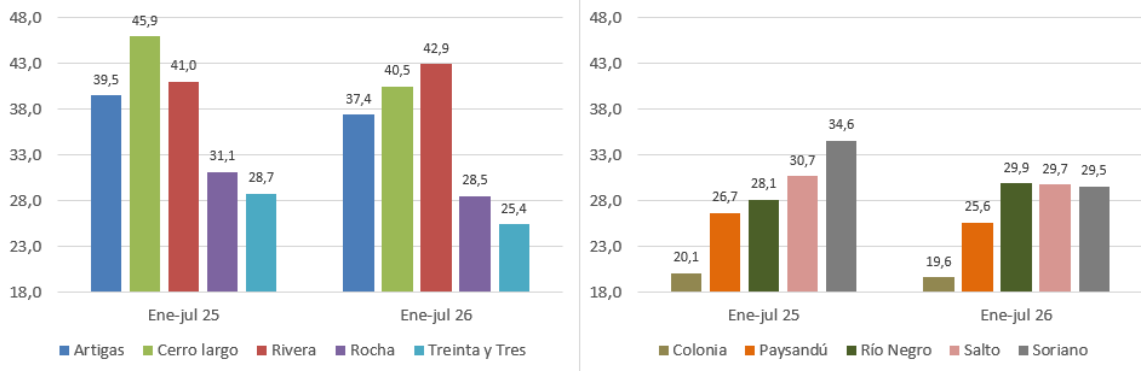


Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Estadística.

No obstante, existen otros elementos de relevancia para el mercado de trabajo, como la tasa de no registro a la seguridad social (informalidad), la cual mide el porcentaje de ocupados que no están registrados en el Banco de Previsión Social, y en consecuencia, no cuentan con acceso a prestaciones como el seguro por desempleo, maternidad, enfermedad, y tampoco realizan aportes para financiar su jubilación a futuro.

Este indicador nuevamente pone de manifiesto la existencia de una asimetría entre ambos lados de la frontera, **exhibiendo porcentajes elevados de informalidad en la frontera con Brasil, en especial en el norte del país, y por lo general son más moderados en el litoral**.

Gráfico 8 - Tasa de no registro a la seguridad social, promedio del período



Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Estadística.

A pesar de lo anterior, en esta ocasión, ambas regiones parecen moverse en el mismo sentido: mientras la tasa de informalidad se redujo entre los departamentos de la frontera con Brasil, con la excepción de Rivera, donde aumentó en el orden de 1,9 puntos porcentuales. En el litoral el no registro también se redujo, con las excepciones de Río Negro, donde aumentó, y Colonia, donde se sostuvo.

En síntesis, la información disponible muestra diferencias relevantes entre las economías de frontera. Los distintos indicadores analizados muestran una mayor presencia de actividad económica en los departamentos del litoral con Argentina, particularmente en variables vinculadas a la producción agropecuaria, lo que genera un mayor flujo comercial y financiero. En contraste, los departamentos de la frontera con Brasil presentan una menor participación en actividades como la producción lechera y la faena de ganado, además de niveles de informalidad laboral generalmente más elevados que la media nacional. Estas diferencias sugieren que la proximidad geográfica a distintos países vecinos se encuentra asociada a realidades económicas dispares.

Al mismo tiempo, los indicadores más recientes no muestran un deterioro generalizado de la situación económica en las zonas de frontera. Las ventas de combustibles se mantienen relativamente estables, mientras que el mercado laboral presenta resultados mixtos: la tasa de empleo se mantuvo estable en buena parte de los departamentos, el desempleo disminuyó en la mayoría de ellos y la informalidad se redujo en ambas regiones, aunque persisten diferencias significativas.

En este contexto, el seguimiento conjunto de estos indicadores resulta especialmente relevante para aproximarse a la evolución de las economías departamentales y detectar cambios que, ante la ausencia de indicadores de actividad departamental más completos (como el Producto Interno Bruto), podrían no ser captados.